

Opinión Libre

Una rara propuesta de Trapiello

Se ha iniciado el Año Cervantes, la conmemoración del IV Centenario de la primera edición del Quijote (Madrid, febrero-marzo, 1605. Imprenta de Juan de la Cuesta). El organismo encargado de la celebración se dedicará a promocionar la obra a través de “*conocidos intelectuales*”, dando publicidad a los medios habituales: el resto, a verlas venir. La Cultura es un negocio como otro, en manos de especialistas y depredadores, próximos al Poder. Y casi siempre son los mismos para poner el cazo, aunque sin aportaciones novedosas sobre la obra del manchego universal.

Nos van a ofrecer extrañas biografías de Cervantes, representado como San Miguel Cervantes, primo de Dios, hombre cabal, solemne, gravemente circunspecto... la biografía de Cervantes es justo lo contrario: hijo de judíos conversos, soldado de fortuna (mercenario); mujeriego y disoluto, casado por conveniencia con una jovencita de familia hacendada de Esquivias, con una hija producto de su relación amorosa con la esposa de un tabernero; “*protector*” de sus hermanas, las Cervantas, muy conocidas en Valladolid por sus favores sexuales; acopiador real, que acabó en la cárcel de Sevilla por quedarse con dinero de la Hacienda... Cervantes era un perfecto impresentable. Y pese a todo escribió, en la vejez, la mejor novela española de los últimos 400 años (no se olviden los rechazos que provocó su obra, las patadas que tuvo que dar y humillaciones que sufrió para que le publicaran; ni lo que escribió Lope de Vega, escritor oficial del poder, contra Cervantes y El Quijote, con auténtico rencor de mediocre).

Hechas estas leves precisiones, vamos a la rara propuesta de Andrés Trapiello, pregonero en la presentación del VIII Salón del Libro Antiguo de Madrid, donde incluso “*se le dio*” entusiastamente título de filólogo. Indicó Trapiello en su lectura que Cervantes, en Sevilla, en 1589, compró en una subasta “*cinco curiosos librillos en francés*”, que le costaron un dineral que, al parecer, no tenía. Y que esa compra obedecía a su bibliofilia o pasión por los libros. Como propuesta, no está mal; pero sorprende que no especulara con la posibilidad de que Cervantes, si realmente compró esos libros, los comprara para otra persona. Es decir, que Cervantes pudo actuar como

intermediario o simple corredor de libros para ganarse su porcentaje. Esta otra posibilidad, mucho menos literaria o incluso grosera, se ajustaría bastante más al personaje y a su biografía. Pero Cervantes es Cervantes y su biografía hay que someterla a la realidad oficial, que rara vez coincide con la realidad real: un Cervantes viva-la-virgen, que es lo que realmente era Cervantes, no responde a lo que se busca y se quiere.

Trapiello también deslizó algo relacionado con Cervantes y el vino. No sabemos si Cervantes fue o no abstemio o un buen bebedor de vino, pero algo debía saber de vinos cuando los cita en *Persiles* (la fama del vino de Esquivias) y en *El Quijote* (al vino de Ciudad Real lo califica de católico e hideputa, para resaltar sus buenas cualidades). Si nos guiamos por sus obras, debió ser, afortunadamente, un gran bebedor de vino.

Podríamos extendernos, precisar detalles imprecisos de la biografía de Cervantes, o de cómo reflejó con humor y sarcasmo su aperreada vida itinerante en su obra principal (autor y obra no suelen ser independientes: hay correlaciones. Una obra pesada y anodina suele ser obra de un pesado anodino de aburrida biografía) o en otras de extraordinario calado. Cervantes no es únicamente *El Quijote*: Cervantes es también *El Quijote de Avellaneda* (cuánto debió escocer la primera parte del Quijote a determinados personajes) y la segunda parte del Quijote; y las *Novelas Ejemplares* (*Rinconete y Cortadillo* y *El licenciado Vidrieras*...) y su poco conocido Teatro (sería bueno compararlo con el de Lope de Vega, para saber quién es deudor de quién). El IV Centenario de la primera edición de la primera parte del Quijote va a suponer una excelente oportunidad para saber más, mucho del Quijote y de Cervantes y de cómo lo presentan los intelectuales de hoy. El Tercer Centenario, primero que se celebró de la obra, dio una excelente cosecha de trabajos, hoy muchos superados por excelentes investigaciones. La cosecha del IV Centenario está por llegar, aunque parece que con pocas novedades.

Pablo Torres

Noticias Bibliográficas. Imprime Gráficas Ruiz Polo, S.A.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiasbibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumánez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.